

Estados Unidos Refuerza el Bloqueo a la Industria de Semiconductores de China

El Gobierno de EE. UU. dio a conocer nuevas restricciones dirigidas al sector de semiconductores de China, afectando a 140 empresas, entre las que se encuentran Piotech, SiCarrier Technology y Naura Technology Group. Según informes de medios estadounidenses, esta acción se considera la "tercera ofensiva" en tres años contra esta industria en el país asiático.

Estas nuevas disposiciones, impulsadas al final del mandato de Joe Biden, buscan dificultar aún más la capacidad de China para desarrollar semiconductores. Según el Departamento de Comercio estadounidense, estos componentes podrían emplearse en tecnologías avanzadas como sistemas de armas, inteligencia artificial y computación de alto rendimiento.

Entre las medidas destacan restricciones a la exportación de chips de memoria de gran capacidad hacia China, limitaciones en 24 tipos de equipos utilizados en la producción de semiconductores y restricciones sobre tres herramientas de software especializadas. También se han implementado prohibiciones a la venta de maquinaria para fabricar chips en Singapur y Malasia, según reportaron diversos medios.

“Estados Unidos ha tomado importantes medidas para salvaguardar nuestras tecnologías y evitar que adversarios las usen de manera que comprometa nuestra seguridad nacional”, afirmó Jake Sullivan, asesor de Seguridad Nacional, según declaraciones recogidas por medios de comunicación.

En marzo del 2023, la administración de Joe Biden declaró oficialmente su intención de frenar el desarrollo tecnológico de China en el mercado de los semiconductores, haciendo énfasis en mantener la primacía estadounidense en este campo. Para ello, se implementaron restricciones al acceso de Pekín a chips avanzados y se promovieron subsidios para estimular la producción nacional y en países aliados.

El 14 de mayo, la Casa Blanca anunció un aumento de aranceles equivalente a 18,000 millones de dólares en importaciones de productos estratégicos provenientes de China, incluyendo acero, aluminio, semiconductores, vehículos eléctricos, baterías, minerales esenciales, paneles solares y equipos médicos, entre otros.

Desde junio del 2018, Washington y Pekín mantienen una disputa comercial, iniciada cuando el entonces presidente Donald Trump aplicó los primeros incrementos arancelarios a productos chinos en un intento por corregir el déficit comercial desfavorable para Estados Unidos.

Por su parte, el Gobierno chino expresó una oposición contundente a las nuevas restricciones impuestas por EE. UU. sobre la exportación de semiconductores. El Ministerio de Comercio de China calificó estas medidas como una muestra de "coerción económica" y una acción contraria a las prácticas del libre mercado, según reportó la agencia Xinhua.